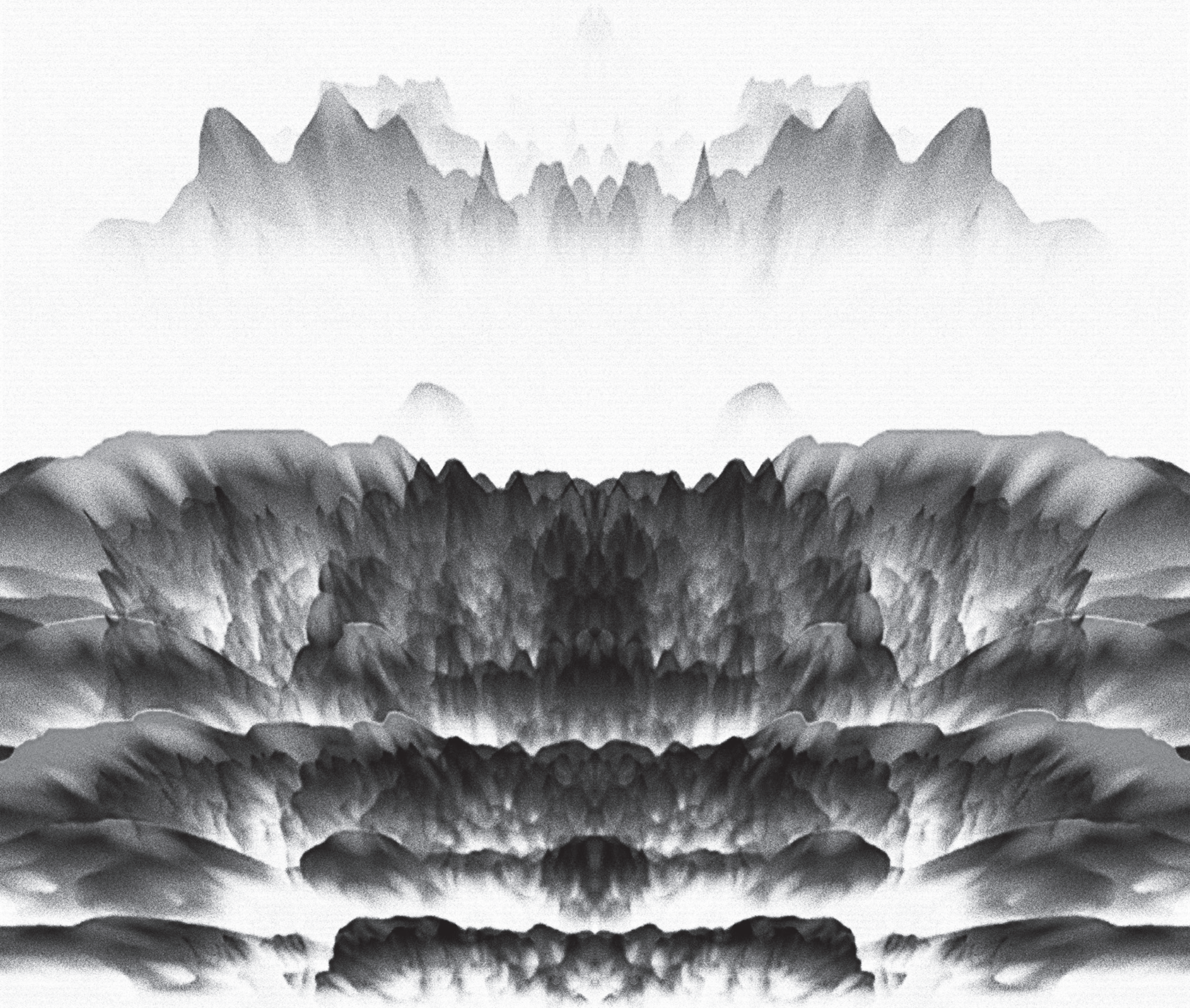
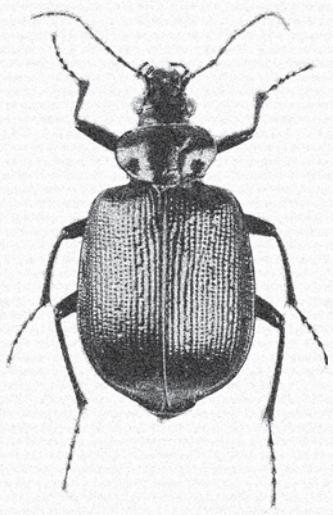
LOS SARA FONTÁN

AGOSTINA LAURENZANO





BÒLIT
CENTRE D'ART
CONTEMPORANI
GIRONA

INFO@BOLIT.CAT
972427627
WWW.GIRONA.CAT/BOLIT

INSECTÓDROMO
25.03.22—07.08.22
BÒLIT_ST.NICOLAU

INSECTÓDROMO

25.03.22—07.08.22
BÒLIT_ST.NICOLAU

LOS SARA FONTÁN
AGOSTINA LAURENZANO

COMISARIA:
INGRID GUARDIOLA

ORGANIZA: BÒLIT CENTRE D'ART CONTEMPORANI GIRONA · Ajuntament de Girona · Generalitat de Catalunya Departament de Cultura
CON EL APOYO DE: Sabadell Fundació · Diputació de Girona
COLABORAN: LA VOLTA · LM LA MERCÈ · MOT
LO PATROCINAN: iGuzzini · cdlmon · moska · Girona Cultura
DL GI 199-2022

EQUIPO
INGRID GUARDIOLA, FARNERS CABRA,
NÚRIA GASCONS, DIANA SANS I CONSOL VILÀ

DISEÑO GRÁFICO
MARTA MONTENEGRO

DISEÑO DE ESPACIO
CRISTINA MASFERRER

MONTAJE
XAVI TORRENT, ANDER CONDON
I QUIM GIRONELLA

ASESORAMIENTO INTERACTIVO
FERRAN CASTANYER

ARTEFACTOS SONOROS
MUTANLAB

TRADUCCIÓN CITACIÓN
ADRIÀ PUJOL

AGRADECIMIENTOS
SANTI GARCIA Y CUBE.BZ

COLABORACIÓN
ASSOCIACIÓ CULTURAL LA VOLTA

—

BÒLIT, CENTRE D'ART CONTEMPORANI. GIRONA
INFO@BOLIT.CAT
972427627
WWW.GIRONA.CAT/BOLIT

BÒLIT_STNICOLAU
PLAÇA DE SANTA LLÚCIA, 1 / 17007 GIRONA
MIÉRCOLES DE 10 A 14 H
JUEVES Y VIERNES DE 10 A 14 H I DE 17 A 19 H *
SÁBADO DE 11 A 14 H I DE 17 A 19 H *
DOMINGO Y FESTIVOS DE 11 A 14 H

*A PARTIR DEL 30/6 HASTA LAS 20 H

UNA ALTERIDAD Y SUBALTERNIDAD RADICAL

Aunque su descubrimiento data de finales del siglo XIX, los insecticidas empezaron a usarse masivamente después de la Segunda Guerra Mundial. Antes de la naturalización de una relación biocida entre humanos e insectos, muchos eruditos estudiaron la vida de estos fascinantes y extraños animales. Nos quedan los textos de Ulisse Aldrovandi de taxonomía de insectos con *De animalibus insectis libri septem, cum singulorum iconibus ad vivum expressis* (1602), que mejoraba la biología aristotélica, también tenemos las reflexiones de M. de Reaumur del siglo XVIII sobre las orugas y las mariposas, las aproximaciones de Maurice Maeterlink al mundo de las abejas, los pasajes de los clásicos en que los insectos son seres o metáforas (Aristóteles, Plinio, Aristómaco, Virgilio, Homero...) y Michelet y su *laudatio* con *El insecto* (1857), entre muchos otros.

Los insectos nos fascinan y atemorizan a partes iguales. El historiador Jules Michelet, en *El insecto*, empieza el texto con un capítulo dedicado a los terrores y las repugnancias que nos provocan, y nos recuerda que cuando el hombre desaparece de los lugares, son los insectos quienes los ocupan, y que todo aquello de que disponen para sobrevivir y que nos alarma (aguijones, pinzas, filamentos, partes dentadas...) son solo instrumentos para ganarse la vida, son parte de su oficio, de su condición de obrero –dice Michelet. Y los obreros y las obreras son, históricamente, nuestras clases subalternas.

Los insectos fueron los primeros organismos multicelulares y muchos de ellos forman parte de superorganismos. Su biomorfismo basado en la ausencia de aparato fonador, en las múltiples patas, los exoesqueletos, la capacidad de licuarse... está tan alejada de nuestro mundo de mamíferos, que hemos desarrollado un miedo irracional hacia ellos. Su escala pequeña, que hace que nos pasen desapercibidos, o que nos los imaginemos penetrándonos por los orificios del cuerpo, así como la resistencia de sus materiales –como la cutícula- y su sofisticada forma de organización instintivosocial nos horroriza. Cuando son multitud el asco crece exponencialmente, ya que no somos incapaces de dar forma a eso que tenemos delante. Lo informe, lo amorfo, nos paraliza; también los capullos y otros armazones que usan para la metamorfosis. Por otro lado, su permanencia en el tiempo nos minimiza como especie animal. Dice Clarice Lispector en *La pasión según GH*: "Aquello que siempre me había repugnado de las cucarachas es que eran obsoletas y, no obstante, actuales. Saber que ellas ya vivían en la Tierra, e iguales que hoy en día, antes incluso de que hubieran aparecido los primeros dinosaurios, saber que el primer hombre ya las había encontrado proliferando y arrastrandose, saber que habían sido testigo de la formación de los grandes yacimientos de petróleo y carbón del mundo, y allí estaban durante el gran avance y, después, durante el gran retroceso de los glaciares, la resistencia pacífica. Yo sabía que las cucarachas resistían más de un mes sin alimentación o agua, y que de la madera hacen sustancia nutritiva y aprovechable. Y que, incluso después de pisarlas, recuperaban lentamente su forma y seguían caminando. Hasta congeladas, al descongelarlas proseguían la marcha... Hace trescientos cincuenta millones de años que se reproducen sin transformarse. Cuando el mundo estaba casi desnudo, ellas ya lo cubrían pausadas". Exterminados o confinados, es la única manera que tenemos de relacionarnos con ellos.

Insectódromo es una instalación interactiva, sonora y visual, a cargo de **Eduard Pou** y **Sara Fontán**, músicos residentes en Calonge, y la artista de origen argentino y residente en Girona **Agostina Laurenzano**. La obra parte de todo lo que hay en juego en la fricción entre lo humano y lo no humano a partir de los insectos. La instalación es una recreación sensorial de aquello que nos provocan a los humanos: asco, miedo, incomprensión, curiosidad, fascinación. Estas pequeñas criaturas han sido protagonistas de películas de terror, de fábulas y cuentos, objeto de miedos infantiles y plagas bíblicas, también deidades mitológicas. Si bien el siglo XVII el zoólogo Jan Swammerdam había construido sus propios microscopios para observar los insectos (a la misma época en que Galileo inventaba los telescopios para observar las estrellas), a partir de la segunda mitad del siglo XX, gracias a la evolución en los aparatos ópticos, ya pudieron ser filmados; y cuando interviene la máquina de visión, la relación con lo observado cambia. En el siglo XXI también son vistos como remedios contra la crisis climática, la crisis alimenticia o cautivadores modelos de organización social.

Eduard Pou y **Sara Fontán** han creado una instalación interactiva donde la fricción entre lo humano y lo no humano cobra vida, ya que cuando el visitante se mueve por el espacio, el ruido de los insectos desaparece. La obra consta de un montón de piezas flotantes de materia, luz y sonido, alrededor de una pieza central que nos hace pensar en una organización, una sociedad y unas jerarquías desconocidas. Los humanos se convertirán en intrusos que penetran en un espacio privado, un nido, una incubadora. La acción humana interviene en el curso de la acción, ya que cualquier movimiento de los visitantes altera el ecosistema: el movimiento deshace y aleja la composición sonora mientras que la presencia del cuerpo, el calor, la humedad humana, el teléfono móvil modifican el zumbido eléctrico de los altavoces. La instalación, por lo tanto, invita al visitante a quedarse quieto y a contemplar sin intervenir, para escuchar, entender los insectos y convivir.

En el terreno compositivo y de lenguaje musical, no pretenden explicar esta relación desde la lógica ni la racionalidad, sino desde las sensaciones cutáneas, el inconsciente y la visceralidad. Por lo tanto, esta instalación musical es una biofonía artificial, una ficción en la cual no se utilizan sonidos reales de insectos, sino sonidos recreados a partir del uso de violines, madera, *glitches* eléctricos, MIDI y percusión, que se transforman en una composición sonora que nos permite estar cerca de los insectos en un entorno simulado. Las principales herramientas que utilizan para esta transformación son la acumulación (como un enjambre), la electricidad (herramienta de comunicación habitual entre insectos) y la aceleración (para acercarnos a la velocidad y la frecuencia sonora en que se mueve su ecosistema). Narrativamente, la pieza musical consta de cuatro movimientos; empieza reproduciendo el terror visceral que nos provoca la inmensidad en número y la pequeñez de los insectos. Una vez superamos esta sensación primaria, nos adentramos en un universo complejo, ajeno, rico. En un tercer estadio, ya somos capaces de desgranar los diferentes elementos que componen este ecosistema. Terminamos con un cuarto momento que nos remite a la coexistencia –e inevitable choque- entre mundos. La composición, de diez minutos, finaliza con la misma atmosfera que la del inicio, de tal manera que podría convertirse en un bucle infinito. La sinestésica y circundante composición sinfónica dialoga con la música del polaco Krysztof Penderecki, que murió en 2021, un autor que partía de la música sacra, que se hizo conocido con su homenaje a las víctimas de Hiroshima y que terminó trabajando en bandas sonoras como las de *El resplandor* de Stanley Kubrick o *Inland Empire* de David Lynch.

La pupa (etim. "dorado") o crisálida es el estado por el cual pasan los insectos holometábolos para hacer la metamorfosis. Las fases de estos insectos son del huevo a la pupa, de esta a la larva, de la larva al adulto o imago. Mientras está en la pupa, el cuerpo se desarrolla internamente con la aparición de patas, antenas y la tripartición entre cabeza tórax y abdomen.

Agostina Laurenzano sigue su investigación en el diseño sostenible a través de la fabricación de bioplásticos, para interpretar el biomorfismo de los insectos centrándose en la crisálida, las estructuras nerviosas y el exoesqueleto de aquellos insectos que transgreden su crecimiento mediante el cambio de su cutícula exterior. El material con el cual se trabaja es un bioplástico el origen del cual viene de las semillas de goma de algarrobo, más específicamente del endoesperma triturado e hidratado de manera artesanal para conseguir plasticidad. Estas semillas pueden encontrarse fácilmente en entornos de proximidad. Laurenzano trabaja bajo parámetros de producción y creación con material sostenible, por lo que puede ser integrado nuevamente en la tierra en tan solo dos meses, sin generar alteraciones en el entorno. En este sentido, la propuesta de esta obra plástica se ajusta al marco sociopolítico de la cura y el respeto de la biosfera. El bosque de larvas de Laurenzano sintetiza visualmente esta alteridad radical de los insectos y su organicidad. ✳

La instalación se activará cada 30 minutos, a las horas en punto y a y media.